

Protesta Castro...

(Continuación de la Página 1)

tantes anticastristas en el exilio, en represalia por el asesinato de García Rodríguez, por el cual supuestamente se responsabilizó la organización Omega 7.

La información ofrecida anónimamente dio al traste con datos obtenidos por el FBI y la Policía de Nueva York en ese sentido y ello fue confirmado por el Inspector Auxiliar Peter Prezioso, de la Policía de Nueva York, quien admitió que, aunque tal eventualidad no se considera una amenaza inminente, la Policía ha puesto en función un plan especial de emergencia (a manera de previsión) que se inició con un redoble de vigilancia y protección policíaca al edificio de la Misión Cubana en Manhattan.

Entretanto, el gobierno de Cuba hizo pública ayer una enérgica protesta por el asesinato de García Rodríguez, denunciando lo que llamó "la impunidad con que se le permite actuar a los grupos terroristas anticastristas en los Estados Unidos".

El periódico castrista "Granma", de La Habana, dijo editorialmente ayer que "Cuba denunciará energicamente este asesinato antes las Naciones Unidas, urgirá la captura de los culpables y demandará del gobierno norteamericano que dé los pasos necesarios para garantizar la seguridad de los diplomáticos cubanos que trabajan en ese país".

García Rodríguez fue ultimado a tiros en la intersección de Queens Boulevard y calle 58, en Queens, el jueves en la noche, mientras conducía una guagua "station wagon" con tablillas diplomáticas.

Al parecer, el agregado a la Misión Cubana estaba siendo seguido en viaje desde el aeropuerto La Guardia y, al llegar al lugar de los hechos, se le apareó un auto desde el cual le hicieron varios disparos, alcanzándolo en el cuello, derribándolo en el asiento y haciéndole perder el control del vehículo que fue a estrellarse contra un auto que salía de una estación de gasolina.

Según se cree el atacante se bajó del auto perseguido portando una pistola calibre .45 y ultimó a García Rodríguez con un disparo de gracia en la cabeza.

Poco después de perpetrarse el asesinato, los medios noticiosos recibieron llamadas anónimas de individuos que se identificaron como miembros del grupo Omega 7, quienes dijeron que dicha organización se atribuya el asesinato y que el próximo en la lista era el embajador cubano Raúl Roa.